

mas quiero que lo refieras
tù, mientras entre estas ramas
las Muficas nos diviertan.

Ed. 3. Han dicho, que es un prodigio
tal, que nadie ay que se atreva
à acercarse à èl. *Am.* Si naciesse
de temor essa advertencia,
aun menos fuera su error.

Ed. 3. A aqueffa causa, las Mefas
no se han alzado, esperando,
que otros combidados vengan.

Amor. Yà que effo dixeron otros,
tù què has dicho?

Edad 3. Que es Immensa
tu gran Liberalidad.

Amor. Oye, que à cantar empiezan.

Edad 3. No los ayudaràs tù?

Amor. Sí, que es auxilio, y es fuerza.

Musfic. Ay misera de ti, Naturaleza!

Amor. Ay misera, &c.

Mus. Ay misera de ti, si à dudar llegas!

Amor. Ay misera, &c.

Què te parece? *Ed.* 3. Muy bien.

Amor. Has entendido la letra?

Ed. 3. Si la he entendido, pues dice,
hablando en comun con ella:

Ella, y Mus. Ay misera de ti, Na-
turaleza!

Edad. 3. Pero no sé por què causa,
por mí el decir oy se entienda:

Ella, y Mus. Ay misera de ti,
si à dudar llegas!

Duermese Amor.

Ed. 3: Quándo yo: pero què miro?
Parece que al sueño entrega
los Sentidos. *Amor.* Aunque yo
duermo, mi corazon vela.

Ed. 3. Buena ocasion se me ofrece
à que sin Velo le vea:
Sencillez?

*Sale la Malicia con el Acha
encendida.*

Mal. Què mandas? *Ed.* 3. Dáme
la luz. *Malic.* Aquí está.

Edad 3. Con ella
vienes tù? *Mal.* Si, porque está
en profundo sueño embuelta
la Sencillez; y porque
no te haga falta, con ella
vengo yo. *Ed.* 3. Mucho me dice
vèr en ocasion como esta
à la Sencillez dormida,
y à la Malicia despierta.

Mus. Ay misera de ti, Naturaleza!

Ed. 3. Pero nada me acobarde,
corra el Velo: què belleza!

Descubrele el rostro.

Mus. Ay misera de ti, si à dudar llegas:

Ed. 3. Què hermosura! El Dios de
Amor

fuè sin duda el que en la esfera
de otro Jardín, antes de aora
me adornò de flores bellas:
feliz yo! Llegue à tocarle,
por si acafo es de mi idea
ilusion.

Amor. Muger, què has hecho?

*Despierta, ay gran terremoto desapa-
reciendo Palacios, Jardines, Mefas,
y Aparadores.*

Ed. 3. Temblar el Cielo, y la Tierra!

Mus. Ay misera de ti, Naturaleza!

Amor. Ay misera de ti, que à dudar
llegas!

En fin, has querido.

Edad 3. Què ansia!

Amor. No creyendome,

Edad 3. Què pena!

Amor.

Amor. Creer à tus ojos,

Edad 3. Què angustia!

Amor. Mas que à mi voz?

Edad 3. Què violencia!

Amor. Què bolviendote al primero estado de tus miserias, desaparecieron quantos bienes, pompas, y riquezas pudiste esperar de mí, oyendo solo entre ellas:

Terremoto.

Mus. y el. Ay misera de tí, Naturaleza!

Ay misera de tí, si à dudar llegas!

Vase el Amor, sale el Odio, y cae la Naturaleza en sus brazos.

Ed. 3. Oye, espera; mas ay triste, que el corazón defalienta! Dónde á dár voy?

Odio. En mis brazos.

Ed. 3. Què miro? Di con la fiera tambien de effotro Jardín: quièn eres?

Odio. Quièn quieres que sea, aviendose ido el Amor, fino el Odio? *Ed. 3.* Tan apriessa passa del Amor al Odio el miserable que peca?

Odio. Sí, que no se dà mas tiempo entre la gloria, y la pena, que el instante de un pecado.

Ed. 3. Luego por la razon mesma el instante de un pequè (pues no ha de darse mas fuerza al vicio, que à la virtud) podrá hacer que à mí ser buelva?

Odio. Sí, pero tarde ferà,

quando contra tí se alteran Montes, y Mares.

Terremoto, y salen por diversas partes todos con assombro.

Dent. todos. Què assombro!

Hebr. Què confusion!

Edad 2. Què violencia!

Gentilid. Què prodigio!

Edad 1. Què portento!

Malic. Què defdicha!

Mund. Què tragedia!

Todos. Què ha tido esto?

Edad 3. A ver perdido

mis dichas. *Hebr.* Mira si eran fingidas. *Ed. 2.* Adónde están tus Palacios, y grandezas?

Ed. 1. Què se hicieron tus Jardines?

Gent. Dónde se fueron tus Mesas?

Hebr. Adónde están tus adornos?

Todos. Què es de todas tus riquezas?

Ed. 3. Todas se las llevò el viento de una incredulidad necia, de mi Sencillez dormida, y mi Malicia despierta; pero no me desconfian, pues puedo bolver à ella.

Tod. Como? *Ed. 3.* Pidiendo perdón de mi culpa, con protesta de que crea lo que oyga, y no lo que mire crea.

Buelven à verse Palacios, y Jardines, Aparadores, y Mesas; y en ella el Amor con Caliz, y Ostia.

Tod. Serà en vano. *Amor.* No ferà, que si arrepentida llega à llorar su culpa, Soy Amor, y escucharla es fuerza, en

en fee de aquella palabra,
que à qualquier hora que buelva,
confessando su pecado,
hallarà pueſta eſta Meſa;
y aſi ſube à ella, con quantos,
con eſte exemplo., pretendan
ſaber, que como conſieſſen
ſu culpa, la tendràn pueſta.

Heb. y Ed. 2. No ferè yo eſſe, que tarde
ferà quando me arrepienta.

Gent. y Ed. 1. Yo ſì, que à tanto pro-
digio
de Amor, es bien me convenza.

Edad 3. Pues ſube, Gentilidad,
conmigo. *Amor.* Ella la heredera
ferà de la Viña que
perdiò, por ſu inobediencia,
la Synagoga. *Ed. 3.* No vienes,
Mundo, tu?

Mund. En partes diverſas

dividido vivir quiero,
con quien dude, y con quien crea,
haſta que ſolo un Rebaño,
y un Paſtor el Mundo tenga. *Vaſe.*

Odio. Y yo, haſta entonces, tras ti
andare con mis cautelas,
previniendome de otras,
yà que me ſaliò mal eſta;
y con el nombre de *PSIQUIS*
Seſſiones de la Fè ſientan.

Senç. Poco te valdràn, ſi tristes
voces en alegres trueca
el dolor, quando repitan,
mudando el tono, y la letra:

Tod. y Muſ. Venturoſa de tí, Natu-
raleza,

venturoſa de tí, pues à creer llegas,
quando en tu Edad Tercera
en tí Amor Ley de Gracia dà
à ſu Igleſia.

F I N.



L O A

PARA EL AUTO SACRAMENTAL,

INTITULADO:

LLAMADOS,

Y ESCOGIDOS.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

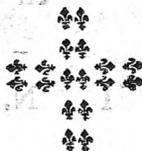
P E R S O N A S.

San Pablo.

La Sabiduría.

Europa.

America.



Asia.

Africa.

Apostasia.

Musica.

Salen cantando, y baylando Damas, y Galanes, America, Asia, Africa, y Europa, y la Apostasia, y detrás la Sabiduría.

Mus. **O**Y es dia de alegría,
 OY es dia de contento,
 regozijese la Tierra,
 pues se regozija el Cielo.
 No aya en todo el Ayre espacio,
 no aya en todo el Agua seno,
 en todo el Fuego vislumbre,
 ni en toda la Tierra centro,
 que no ocupe el alborozo,
 y que no llene el festejo,
 en quanto incluye la hermosa
 redondez del Univerfo.

Venid, pues, venid mortales;
 festivamente trayendo
 la Nupcial Ropa al Combite,
 la cándida Veste al Templo,
 sin que quede reservada
 parte en el Ambito entero,
 donde no lleguen sus voces
 respondidas de los ecos;
 porque á su Banquete son
 muchos los LLAMADOS, pero
 muy pocos los ELEGIDOS:
 feliz quien merezca serlo!
 OY es dia de alegría, &c.
Europ. Divina Sabiduría,
 ya los entonados Versos
 de tus Coros repetidos,

de voces, y de instrumentos,
llegaron á todos; yá
en este valle nos vemos,
à que oy el Orbe reduces,
con varios Ritos, y Fueros
juntas diversas Naciones:
Sepamos, pues, á què efecto
nos llamas, y què Combite
es el que nos has propuesto.

Labrada la Casa, puesta
la Mesa, y mezclado luego
el Vino, haciendo mas calo
de èl, y el Pan, para movernos,
que de otras bebidas, y otros
manjares, pues solo vemos,
que habla del Pan, y del Vino
el Libro de sus Probervios;
siendo así, que de ellos no
debieras hablar, si es cierto
que para engolofinarnos,
otras viandas primero
avias de suponer,
pues Pan, y Vino, yá vemos,
que en el mas pobre Combite
los tiene el uso supuestos.

Tod. Europa, en quien oy estamos,
por todos duda.

Sabidur. Old atentos:

La Casa, que he fabricado
sobre los siete Cimientos,
de siete Columnas, que
son los siete SACRAMENTOS;
es la Iglesia: las Viandas
primeras, cuyo sangriento
humor las Aras mancho,
purificadas del fuego,
son las sombras, y figuras
del mayor de todos ellos,
reducido al Pan, y al Vino;
y así, de ellas no hice aprecio,

desde que por David dixo
Dios, beber sangre no quiero
de immoladas reses yá,
profeticamente viendo,
que solo el de Vino, y Pan
será Sacrificio eterno,
quando Humanado se quede
Dios, y Hombre en su blanco

Velo:

Con que queda respondido,
que el combidaros á esso,
es la que, por su Providencia,
de Dios previno, que siendo
la mas familiar Vianda,
el mas comun alimento,
mas natural, mas amigo,
y conforme al calor nuestro,
por el tédio, ò el hastio,
nadie dexé de comerlo.

Afric. El Mysterio que propones
es tan oculto Mysterio,
que no pienso fatigar
nunca en el mi pensamiento;
y así, dexando para otra
ocasion los argumentos,
que no faltará, y aun oy
quizá en este mismo puesto:
yo, que soy Africa, cuyos
siempre barbaros desiertos
no conocemos mas Dios,
que el acafo en que nacemos;
y de conocer alguno,
fuera el que llegára á serlo
sin Theologas opiniones,
el primer principio niego
de que ay Dios; y en vez de pluma,
como si yá en mis Imperios
mantuviera al Alcorán,
con la Espada lo desfiendo:
Avrá alguno de vosotros,

que quiera salir al duelo,
de que fuè un acaso todo
lo criado, y no tenemos
mas que nacer, y morir,
fin que dependa el ser nuestro
de mas Dios, que del acaso?

Americ. Contra tan barbaro yerro,
todos saldremos, que á todos
ofende. *Todos.* Muera.

*Sacan todos las Espadas contra el, y
sale San Pablo por medio metiendo
el Montante.*

Pablo. Què es esto?
Todos contra uno, cobardes,
y todos contra el respeto
de la gran Sabiduria
osais sacar los Azeros,
ensangrentando la Hermosa
Pureza de los afectos
con que os combida?

Apostasia. Tú, Pablo,
si nos oyes, el primero
ferás, que contra el esgrimas
essa Cuchilla, en que vemos
la de dos cortes, que Juan
vió en Boca de Dios.

Pablo. Què ha hecho?

Asia. Querer sustentar, que no
ay Dios.

Pablo. Pues barbaro, fiero,
còmo? mas oy has de ver
tu castigo, mi ardimiento
la razon ha de ser: Dame

Arrodillase à la Sabiduria.

licencia, Señora, puesto
à tus Plantas te la pido,
para yà que lleguè à tiempo,
que las Armas en la mano,
jugarlas pueda el ingenio,

en Loa tuya, pues es
tu Loa su vencimiento,
haga el campo bueno à todos
quantos lidiar quieran, siendo
en metafora de esgrima
la aplicacion de aquel Verso,
en quien dixè avia lidiado
buen certamen en mi Texto:
hablen los de Efesso. en mi,
pues escrivi à los de Efesso.

Sabid. Batallad, que aunque à la vista
se han de esgrimir los Azeros,
la lid en otro sentido
la ha de hacer el sentimiento;
merecida mi licencia
tienes, Pablo; pues son estos
los escandalos, las iras,
persecuciones, y riesgos,
que han de perturbar mis Mesas;
y mas en dias que advierto,
que su Maestro de Armas mismo
en mi defensa tengo.

*San Pablo hace plaza con el Mon-
tante.*

Pablo. Pues plaza; y para que nadie
en campo, que yo hago bueno,
trayga ventajosas armas,
iguales se las prevengo.

Sacan dos Espadas negras.

Pòn dos Espadas ai,
que en ley, ni marca, ni peso,
una à otra exceda, mostrando
la igualdad de los talentos
con que lidia cada uno.

Afric. Pues yo he de ser el primero,
para que se vea, que aora
lo que antes dixè mantengo.

*Toma la Espada, y hace la ceremonia
para esgrimir, y todos quando la
toman hacen lo mismo.*

Americ.

America. Y yo, supuesto que aqui no implica al valor el sexo, como mas opuesta tuya, la primera me presento.

Afric. Tú mi mas opuesta?

America. Sí, pues en America tengo, no solo por Dios al Sol, Luna, Estrellas, y Luzeros, pero Animales, y Plantas.

Africa. De conocerte me huelgo, Idolatría.

Pablo. Partid, Al partir, mete Pablo el Montante, pero ha de ser advirtiendo,

Los dos. Qué?

Pab. Que en metiendo el Montante Pablo, cessa el Argumento, pues contra su Autoridad no ay mas lid: partid con esto.

Afric. Que no ay Dios, el Atheismo en este mystico duelo mantiene, y sustenta. *Pablo.* Bien se ve, pues no partes recto.

Vas executando lo que dirán los Versos.

America. Yo; que ay Dios,

Pablo. Mejor vas tú.

America. No solamente desfiendo, pero tantos dioses como obras.

Pablo. Ya se ha descompuesto, pues la multiplicidad el rostro le ha descubierta. *Batallan.*

Africa. Todo lo hizo el acaso.

America. Cada Dios hizo su efecto.

Pablo. Ni lo hizo el acaso, ni hubo mas que un Dios.

Africa. Al golpe, Cielos,

de Pablo, perdí la Espada.

Mete el Montante Pablo, y dexa caer la Espada à Africa.

Pab. No ay armas contra el concepto en que á los de Efeeso dixen, un Dios, y una Fè tenemos.

Asia. Yo la tomarè.

Apostasia. Yo, y todo.

Asia. Mia es, por la Cruz la tengo.

Apost. Yo por la cuchilla.

Asia. Suelta.

Ap. No harè, aunque en ella me hiero.

Pablo. Quièn la tiene por la Cruz?

Asia. Yo, que en Asia represento à Istaél. *Pab.* Tuya es la Espada.

Apostasia. Y mia la herida.

Sabiduria. Cielos,

de uno la Espada, y de otro la sangre, si avrà Mysterio en Cruz, y herida! *Pab.* Partid.

Amer. Ya he dicho, que yo venero infinitos dioses. *Asia.* Yo, contra tu variedad, creo solo un Dios.

Pablo. Buena ganancia

le hizo en los primeros tercios.

Am. Que ay muchos, vuelvo à decir.

Asia. Qué ay solo uno, à decir vuelvo.

Pablo. Metiose en la general.

Amer. Qué mal de este me desfiendo!

Pablo. Pues sin defensa la Espada suelta. *Am.* Sí, mas con qué Texto?

Pab. Con el de Arcopago; quando à la Idolatría venciendo, les descubre el Dios Ignoto.

Americ. Mal convencida la asiento.

Sabid. Con la Autoridad de Pablo, à nadie le queda esfuerzo.

Apost. Y yo la tomo, por ver si en la Synagoga vengo

la vertida Sangre. *Asia.* Ya sabes, *Apost.* Qué?

Asia. Que es mi pretexto solo un Dios.

Apost. Y el mio. *Pab.* Estos dos herir por los filos mismos intentan el uno al otro.

Asia. Pero aunque uno le confieso, no Humanado, como quiere darme á entender en sus Versos la Sabiduria. *Apost.* Yo sí.

La Apostasia vá á concluirle, y no lo logra.

Pablo. Gozó de su movimiento, para hacer la Conclusion.

Apost. Humano le adoro; y siendo, como soy, la Apostasia, cuyo dilatado Reyno las Provincias son del Norte:

Pab. La conclusion le iba haciendo, y al decir la Apostasia, le saliò vano el intento: haceos á fuera, y mirad Vos, que jugais muy de adentro,

A la Apostasia.

y no jugais bien; sentad Vos la Espada. *Al Asia.*

Asia. Que aya, os ruego, otra venida. *Pab.* Essa es la que esperais, y yo niego; no ha de aver otra venida.

Asia. Esta, por la vida del Maestro,

Pablo. Vaya.

Asia. En los ojos me ha dado.

Pueblo. Vos no quisiste creerlo, y la segunda venida concedi, mostrando en esso, que os quiebre los ojos, quando

venga á juzgaros por Fuego. *Asia.* Aunque me falga á los ojos, la Espada turbado dexo, mas no convencido.

Dexa la Espada, y la toma Europa, Europa. Y yo

la tomo. *Apost.* Contra mi pecho tú, Europa, siendo yo tuyo?

Eur. Sí, que aunque eres en mi gremio

nervio de mi Religion, eres cancerado nervio; pues confessandole Humano, no adoras sus SACRAMENTOS.

Ap. Es verdad, que la asistencia *Batallan.*

Real en Pan, y Vino niego.

Europ. Yo la confieso, y la adoro realmente en Alma, y en Cuerpo, que la gran Sabiduria

lo dice, y no puede, es cierto, engañarse, ni engañarnos. *Concluye.*

Pab. Solo Europa es la que ha hecho la herida de conclusion.

Apost. Vencido estoy; pero huyendo á los Imperios del Norte, fabrè mantenerme en ellos.

Pab. Viva Europa. *Tod.* Europa viva;

Sab. Y yo las gracias le ofrezco, pues aunque el Norte rebelde quiera mostrarse á mi Imperio, viendo en la Escuela de Pablo tan convencidos á un tiempo

Atheismo, Idolatría, y Hebraismo, vér espero vencida la Apostasia

al soplo del Austro tierno; viva Europa.

Todos. Europa viva.

Europ.

Europ. El aplauso te agradezco:
y pues yo de tu combite
ocupo el mejor asiento,
permite que à tu Festin
añada un corto Festejo.

Sabiduria. Pues de qué ha de ser?

Europa. De un AUTO.

Sabiduria. Su Assumpto?

Europa. Es al SACRAMENTO,
que oy esta VILLA consagra,
con fervorosos deseos,
con piadosas atenciones,
y con rendidos afectos,
al Pan de Vida oblacones;

y en repetidos Festejos,
afectos sus Mayordomos,
alarde hacen, que en sus pechos,
si lo generoso habita,
habita tambien el zelo,
mostrando en sus regocijos
lo puro de sus deseos.

Sabid. Pues demos fin à la Loa,
como empezamos, diciendo:

Musíc. y todos. Oy es dia de alegria,
oy es dia de contento:
regozijese la Tierra,
pues se regozija el Cielo.



AUTO SACRAMENTAL,
 HISTORIAL, ALEGORICO,
 INTITULADO:
 LLAMADOS,
 Y ESCOGIDOS.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

El Rey.
 El Principe.
 La Esposa.
 La Fè.
 La Voz.
 La Verdad.



Daniel.
 Isaias.
 La Mentira.
 La Gentilidad.
 La Synagoga.
 Musicos.

Salen Isaias por una parte, y Daniel por otra.

Isaias. **S**oberano Monarca,
 de quanto el Sol rodea, el Mar abarca,
 y en aduersa, ò en prospera fortuna,
 el còncavo contiene de la Luna,
 desde las luces del primer Oriente
 à las ultimas lineas de Occidente.

Daniel. Monarca Soberano,
 à cuya Magestad, à cuya Mano
 Ser, y vida recibe,
 quanto animado crece, siente, y vive,
 desde el bruto, que à ser racional nace,

al que nada, al que buela, y al que paze.

Isaias. Escucha los lamentos

de los Vassallos tuyos, que oy atentos

al bien de tu Republica te aclaman.

Dan. Oye, Señor, la voz con que te llaman;

por boca de Daniël, sus agonías.

Isaias. Ariende à su clamor por Isaias.

Canta dentro una voz muy triste.

Voz. Lleguen, venciendo el rigor

de nuestra pena cruel,

las Semanas de Daniël.

Toda la Musica. Misericordia, Señor:

para templar el rigor

de este destierro prolixo,

danos, Señor, à tu Hijo.

Musica. Misericordia, Señor.

Sale el Rey. Estas piadosas voces,

que al ayre rompen tristes, y veloces,

pueden conmigo tanto,

mostrando que mi Musica es el llanto,

que las piedades mias

despiertan en Daniël, y en Isaias:

decid, (aunque no ignoro vuestro intento)

que piden mis Vassallos?

Daniël. Oye atento:

Monarca de los Imperios,

à cuyo Immenso poder

es toda la Tierra Alfombra,

es todo el Cielo Dosel,

los nobles Vassallos tuyos,

que en una, y en otra Ley

la obediencia te juraron,

yà en Adán, y yà en Moysés,

passando los dos Preceptos

de la Natural à ser,

con el renombre de Escrita,

en el Decalogo diez:

Oy informados, Señor,

de que yà cumplido es

el termino à las felices

Hebdomadas de Daniël,

humildemente postrados

dizen, con afecto fiel,

que llueva el Cielo el rocío,

que há de ser Manjar despues:

que se abra la Tierra, y de ella

nazca el Salvador: que den

las Nubes al Justo en lluvia

de Purpura, y Rosicler;

y porque en la alegoria

entremos yà de una vez,

no Daniël, y no Isaias

te hablan oy, porque no esté

confuso el tiempo, dudando

si pudo, ò no pudo ser,

el grande Juicio de Dios,

que se interpreta Daniël,
 y la Salud del Señor,
 cuyo nombre Ifajas es,
 fon los dos que te apellidan,
 en esta ocasion, porque
 tu Juicio, y tu Salud sean
 del Pueblo la paz, y el bien,
 èl en este Memorial
 dize, humillado à tus pies,
 que al gran Principe tu Hijo
 tienes, tin dexarle vèr
 de tus Vassallos, que yazen
 folos, y tristes sin èl,
 allá en tus Palacios, donde
 le sollicita la fé
 de su lealtad, pues en sombras
 le adoran, y no le vèn,
 que por que no se le enseñas,
 siendo ya tiempo de que,
 saliendo à ilustrar al Mundo,
 Casa, y Esposa le des.
 Esta, Supremo Monarcha,
 la Embaxada nuestra es,
 y esta del Pueblo affligido
 la pretension. *Rey.* Esta bien,
 y para que mis Vassallos
 conozcan quanto estime
 el Memorial que me dan,
 en el sellado papel
 de siete Sellos, que solo
 el Cordero supò leer,
 presto el Principe mi Hijo,
 dexando el Trono de aquel
 grande Alcazar, donde yo
 solo en sombras le mostre,
 se humanará à sus Vassallos.
 Presto, dexandose vèr,
 saldrà al Mundo; yà le tengo
 puesta la Casa, de quien
 nuevos Criados han sido

los mismos que eligió èl.
 Siendo primero en su gracia
 un claro Luzero, pues
 le iluminò con sus rayos,
 aun antes de amanecer;
 y para mayor consuelo
 de mis Gentes, que oy se vèn
 en la confusion de un Limbo,
 tal Esposa le darè,
 que Daniël diga de ella,
 que és Infanta, Hija de Rey;
 y porque en mí es la palabra
 Obra, para que lleveis
 testimonio verdadero,
 uno, y otro aveis de vèr,
 advirtiendole, que en sentido
 alegorico, esto es,
 una representacion,
 en que no importa que esté
 el tiempo alterado, viendo
 lo que hà sido, y hà de ser.
Descubrese el Carro de Ezequièl;
con los quatro Animales.
 Bolved los ojos, miradla
 en el Carro de Ezequièl,
 que es figura de las dos
 Naturalezas, que en èl
 concurren, à que tirando
 quatro Animales se vèn
 Mysteriosos, pues del Puro
 Claustro Virginal, en que
 viene al Mundo, significan
 el Espiritu, y la Fé
 el Buelo, y la Fortalèza,
 Angel, Leon, Aguila, y Buey.
 Y à este mismo tiempo al Mar
 los ojos los dos bolved,
 y vereis sobre las ondas,
 que significan tambien
 ansias, tribulaciones,

Descubrese la Nave con el Esposo, la ya vienen los dos venciendo

Esposa, y Marineros. de la fortuna el desden,

una bella Nave, á quien donde al tomar Tierra, vean

soplos del Austró suaves, Humano la primer vez

sobre la argentada tèz al Principe sus Vassallos,

de inquietas espumas mueven, cuyo triunfo dicen bien

sin rezelar, sin temer Música de Tierra, y Cielo.

ni del Abrego el bayven; *Is.* Què ventura! *Dam.* Què placer!

porque aunque rafagas viles *Mus.* Nave que furca, y no yerra:

han de affigirla tal vez, Carro que anda Esferas puras,

no han de sumergirla nunca, gran dicha, gran bien encierra.

pues siendo figura fiel, *Tod.* Gloria à Dios en las Alturas,

y Divina de la Esposa y paz al Hombre en la Tierra.

la Nave del Mercader, *Mus.* Nave que conduce al suelo

que à cargar de Trigo viene la preciosa Margarita,

à la Casa de Belèn; Carro que une la infinita

en ella la Emperatriz distancia de Tierra, y Cielo:

del Oriente furca, à quien tome Tierra, páre el buelo,

Virgudes sirven de Damas, pues tanto Mysterio encierra,

dexandose conocer que viene à cabar la guerra

entre todas, por mas bella, entre el Rey, y sus criaturas.

ò mas valida la Fè: *Tod.* Gloria à Dios en las Alturas,

y paz al Hombre en la Tierra.

Princ. Bella Micòl, dulcissima Raquèl,

queden al ver tu perfeccion sin fin,

pasmados desde el Hombre al Querubín,

este en tu gracia, en tu esperanza aquel:

Alva en Nubes de Nacar, y Clavèl

llueva sobre tu cuello de Jazmín

purpureas Rosas del mejor Jardin,

cándidos Lirios del mejor Bergèl.

Tanta es tu gracia, tanta es tu virtud,

Divina Estèr, que à quantos oy estèn

condenados à muerte, dás favor:

y tus Espigas, generosa Ruth,

cogeràn en la Casa de Belèn

Pan de Angeles, Pan Vivo, y Pan de Flor.

Espos. Amoroso Jacob, fuerte David,

de quien soy la Raquèl, y la Micòl,

si de tu amor las sombras son crisòl,

si de tu fuerza examen es la lid:
de la alta Palma, hasta la humilde Vid,
texan de tu Guirnalda el arrebòl,
y absorto en mèdio de su curso el Sol,
la Esmalte con los rayos del Cenit:
por mí, gallardo Assuero, en libertad
pones al Pueblo! O venturosa Esthèr,
la que fineza igual debe à tu Amor,
y aun otra espero mas de tu piedad!
pues Ruth, de tus Espigas he de vér
Pan de Angeles, Pan Vivo, y Pan de Flor.

Rey. El contento de este dia,
no solamente ha de ser
público à mis gentes; pero
à las estrañas tambien:
y así, en tanto que previenen
mi amor oy, y mi poder
ostentar quantas grandezas
incluye el verde Laurél,
de mi Corte, que es la altiva
triunfante Jerusalèn,
en aplauso de las Bodas
del Principe mi Hijo, haced
público hasta el mas remoto
clima, que el Sol vé, y no vé,
un combite general:
decid à quantos halleis,
Reyes del Mundo, que yo,
gran Monarca de Israèl,
gran Principe de Judà,
los combido, para que
à las Bodas de mi Hijo
vengan todos à comer.

Dan. Los dos nos dividiremos,
sin dexar Provincia, en que
no sembrèmos tus noticias.

Isaì. Mortales, oíd. *Dan.* Atended,
mortales.

Isaì. El grande Cesar
del Orbe, *Dan.* El Supremo Rey,

Isaì. Por Isaías os llama,
Dan. Os combida por Danièl, *Vanse*

Rey. Elias, y Jeremias,
con otros iràn tambien;
sean muchos los LLAMADOS,
que pocos seràn despues
los ESCOGIDOS.

Princ. Y en tanto
que van el banquetete à hacer,
todo en aquestos Jardines
sea contento, y placer,
para que mi bella Esposa
divertida el tiempo estè,
que hasta celebrar mis Bodas,
configa el Mundo este bien.

Canta dentro una voz.

Voz. Albricias, albricias pido,
mortales.

Uno. De qué? *Otro.* De qué?

Voz. De que Humanado se muestra
oy à todos

el Hijo heredero de nuestro
gran Rey:

ay que ventura! mas ay que placer!

Tod. La Tierra, y el Cielo alabanzas
le dèn.

Vanse, y sale la Verdad vestida de vi-
llano con un Capote, y la Mentira en
cuerpo, y repiten los Versos.

Los 2. La Tierra, y el Cielo alabanzas
le den.

Verd. Una, y otra vez repita
tan feliz nueva la Voz.

Ment. Calle el acento veloz,
que vida, y alma me quita.

Verd. La preciosa Margarita,
yá del Oriente llegó.

Ment. Yá el Principe le Humanò,
cumpliendo al Pueblo el deseo.

Verd. La Verdad soy, yo lo creo.

Ment. La Mentira soy, y yo no.

Verd. Quièn ferà este, que parece
sombra de la noche negra,
y quando todo se alegra,
solamente se entristece?

Mas yá que al passo se ofrece,
de èl he de informarme aqui:
aveis oïdo *Ment.* Nada oï.

Verdad. Una gran voz, que sonò
en toda la Tierra? *Ment.* No,
no he oïdo nada. *Verd.* Pues yo sí.

Ment. Y què era lo que decia
essa voz tan singular?

Verd. Si es que os tengo de contar
lo mismo que pretendia
saber la Sencillez mia:

faded, que diz, que Humanado
yá el Principe se ha mostrado
à sus Vassallos, y que

la Divina Esposa, en fee
de palabra, que la ha dado
para celebrar sus Bodas;

solo espera. *Ment.* Necio error!

Verd. Que se junten,

Ment. Què rigor!

Verd. Las gentes del Orbe todas:

Ment. Y esto à creer te acomodas?

Verd. Verdad soy de su Deidad:

Ment. Calla, calla, què crueldad!

Verd. De què tiembblas?

Ment. Què te admira
ver temblar à la Mentira,
à vista de la Verdad.

Verd. De no averte conocido
me huelgo; porque no fuera
Verdad, si te conociera.

Ment. Yo tampoco huviera sido
Mentira, à no aver sentido
verte delante de mi.

Verd. Y en fin, no has de creer aqui,
de aquella voz que se oyò,
el grande Mysterio? *Ment.* No.

Verd. Pues puede esto faltar? *Ment.* Sí.
La Suprema Magestad
del Principe ser no puede
que salga al Mundo, y que quede
en lineas de Humanidad,
ceñida la Inmensidad
de lo Eterno, y Soberano.

Verd. Sí puede, pues está llano,
que él con su Poder previno,
sin dexar de ser Divino,
humillarfe à ser Humano.

Y yo, pues la Verdad soy,
y como Verdad lo sè,
diciendolo al Mundo irè.

Ment. Tambien yo à decirle voy,
que no lo crea. *Verd.* Si oyè
Verdad, y Mentira van

diciendolo, à quien crearàn
los Hijos de Adàn? *Ment.* A mi,

que en el mismo Adàn vencí
todos los Hijos de Adàn,
el dia que cautamente
me dieron primero ser,

la oreja de la Muger,
oy la voz de la Serpiente.

Verd. Si alli enroscada al valiente
tronco de un Arbol la encanta,

no es yá su victoria tanta,
pues otro Arbol previniendo,
le está otra Muger poniendo
sobre la cerviz la planta.

Ment. Morderáse la, à pesar
de su fuerza. *Verd.* No lo creas.

Ment. Pues porque tú no lo veas,
primero te he de quitar
la vida: oy ha de acabar
contigo mi opuesta ira.

Euchan las dos.

Verd. Piadoso Principe, mira,
que tu venida dudando,
en la Tierra están luchando
la Verdad, y la Mentira.

Ment. Aunque aora le llames, no
ha de valerte. *Verd.* No es Juez
Supremo? *Ment.* Sí, mas tal vez
permite que venza yo.

Derribala en Tierra, y levántase.

Verd. Fuerza esta vez me faltó.

Ment. Si en Tierra esta vez estás,
para que te opones mas?

Verd. Para que tú atropellarme
podrás oy, y retirarme,
mas vencerme no podrás.

Ment. Vencerte podrè, supuesto
que huyes. *Verd.* Huyendo de tí,
me he de librar.

Ment. Como? *Verd.* Así.

*Huye la Verdad, y la Mentira la quita
el Capote, y queda como desnuda, y
sale la Gentilidad, y la Verdad
se ampara de ella.*

Ment. La Capa dexas?

Gent. Que es esto?

Verd. Pues à tus plantas me ha puesto
el tiempo, Gentilidad,
ampareme tu piedad.

Ment. Tiemble el Mundo de mi ira,
pues se viste la Mentira
la Capa de la Verdad.

Pónese la Capa.

Gent. Que causa à los dos obliga
para tan sangrienta lucha?

Ment. Yo he de decirtela, escucha.

Verd. Oye, porque yo lo diga.

Gent. Calla tú, y tu voz profiga,

A la Mentira.

porque yo à informarme acuda.

Verd. Yo he de callar? *Gent.* Sí.

Verd. No ay duda,

que avia de ser preferida

Mentira que está vestida,

à Verdad que está desnuda.

Ment. Una voz diciendo vino

por el Orbe, que à él salía

un Principe, en quien avia

ser Humano, y ser Divino:

creerle al instante previno

esse rustico villano;

yo dixè quanto era en vano

creer neciamente indiscreto,

que cupièsse en un sugeto

ser Divino, y ser Humano.

Y sobre aquesto, los dos

venimos à reñir. *Verd.* Pues

quien puede dudarle, si es

Principe, que os busca à Vos,

de Dios Hijo? *Gent.* De que Dios?

Verd. Uno ay solo. *Ment.* Luego son,

segun aquesta opinion,

falsos en aquesta parte

Jupiter, Saturno, y Marte,

Mercurio, Apolo, y Plutón?

Verd. Claro está, que no pudieran

ser dioses, y aver tenido

el poder tan dividido.

Gent. Calla, no hables mas, que fueran

mis

mis oídos, si te oyeran,
traydores à su Deidad.

Verd. Luego tú, Gentilidad,
crees la opinion que se entabla?

Gent. Sí, porque este, al fin, me habla
con mas capa de Verdad:
treinta mil dioses adoro,
y si el Principe que dixo
la voz, de Jupiter Hijo
no es, avido en lluvias de oro,
su vana Deidad ignoro;

y porque tú no te atrevas
à traerme à mí las nuevas
de tan remotos Mysterios,
fal de todos mis Imperios;
y agradece que no llevas
mayor castigo, que ir
tu persona desterrada,
quando mi colera ayrada
te condenàra á morir.

Verd. A padecer, y sentir
destierro, bien puedo yo
ser condenada, mas no
à muerte. *Gent.* Por què?

Verd. Porque
nunca yo morir podrè,
que, el sér, que el Cielo me diò,
es immortal, y aunque el llanto
me aflija, segura estoy;
pues siendo la Verdad, soy
voz del Espiritu Santo. *Vase.*

Gent. Si estás confiada tanto,
aguarda: què horror! què miedo!
Immovil Estatua quedo
de nieve, y fuego; y aqui,
pudiendo echarla de mí,
seguirla (ay de mí) no puedo.

Ment. Pues à tus manos no muere
esta desnuda Verdad:
desde aqui, Gentilidad,

muera quien te la dixere.

Gent. Piedad en mí hallar no espere
quien contra mis dioses yerra.

Ment. Ya que aqui sembrè la guerra,
tras ella irè, pues rezelo
hacer, que huyendose al Cielo,
me desocupe la Tierra. *Vase.*

Gent. Voz que à mis dioses agravia,
lengua que su sér injuria,
puedo (què pena! què furia!)
escuchar (què ira! què rabia!)
Còmo mi heroyca, mi sàbia
Magestad no le quitò
la vida? Còmo no usò
de su colera severa,
diciendo, que Hombre, y Dios era
su Principe, y otro no?

De horror mis sentidos llenos,
sienten pàlidos desmayos:
detèn, Jupiter, los rayos,
apaga, Marte, los truenos:
què mas iras, mas venenos
queréis forjar contra mí?
Ola? *Salen los Musicos.*

Uno. Què mandas?

Gent. Que aqui
la multitud de mis gentes
canten tonos diferentes
à mis dioses, porque así
el Cielo temple su enojo,
que le ha dado mi omision.

Mus. Dioses, piedad, que ofenderos
à tantos la fama, que buelta de un
Dios.

Solo. Si es Venus el Ayre, Mercurio
la Tierra,
Neptuno es el Agua, y el Fuego
Plutón,
Jupiter rayos, relampagos Marte,

- Diana la Luna, y Apolo es el Sol.
Tod. Dioses , piedad , que ofenderos no puede à tantos la fama. *Sale Daniel.*
- Dan.* Suspenda la voz esta idolatra harmonía, y su dulce confusión, quien veloz vive en el ayre, muera en el ayre veloz.
- Gent.* Quién eres tú , que te atreves à interrumpir sin temor los aplausos de los dioses, à quien alabanzas doy?
- Dan.* Un Embaxador de parte del Supremo Emperador del Cielo , y la Tierra. *Gent.* Es el grande Jupiter ? *Dan.* No.
- Gent.* Pues quièn?
- Dan.* El Rey de Judá , cuyo nombre es Sabaoth.
- Gent.* Ni le conozco , ni tuve con él comunicacion; y así , dos cosas extraño; una , que diga tu voz, que esse Emperador Supremo à mi Corte te embió; y otra , que el Rey de Judá se acuerde de mí. *Dan.* No son dificultades las dudas, si me oyes.
- Gent.* Atenta estoy.
- Dan.* El Emperador Supremo de Cielo , y Tierra es quien dió fér al Universo , alma al Hombre , vida à la flor, pie al bruto , escama al pez, pluma al ave , y luz al Sol: este es el Jeová , que quiere decir , de los Dioses Dios; con que à la duda primera respondida estás.
- Gent.* No estoy; pero passa à la segunda, que quiero saber las dos.
- Dan.* El acordarme de ti es , porque hacer pretendió ostentacion generosa de su Poder , y su Amor en las Bodas de su Hijo; y para que sea mayor su aplauso , à proprias , y estrañas gentes combidar mandó; y así , vengo de su parte à decirte , que si oy hallarte quieres en ellas, te agradecerà el favor, dandote en su Mesa asiento, donde: *Gent.* No prosigas, no, porque dos veces me ofende tu vana proposicion: una , en darme à entender , que es el Supremo Señor del Universo; y la otra, en que presume que yo tendré à favor que en su Mesa me dé lugar : yo no soy la Emperatriz de las Gentes, cuyo siempre vencedor Laurèl es de mis hazañas vegetativo Padròn? Yo no soy la que invencible en una , y otra Nacion me hize adorar , desde donde nace , à donde muere el Sol. Si es èl el Rey de Judá , yo à Nabuco-Donosór le harè , que à mí Babylonia le trayga en transmigracion: y así , buelve , y di à tu Rey, que por respuesta le doy,

estàr aora ocupada me librará de su horror.

en la suma adoracion *Gent.* Mientras llega su piedad,
de mis dioses, y por esso llora mi persecucion.

á su Banquete no voy. *Daniël.* A mi Rey esta respuesta
lleve el Ayre veloz.

Daniël. Porque de la Idolatria dexáras la ocupacion,
te llamaba èl, conociendo,
que dioses mentidos son

los que adoras, pues adoras *Gent.* Si hará, de mis altos dioses
barro en Baál, en Dagòn en una, y otra Cancion.

pedra, leño en Belcebùb, *Dan.* Truequelas el Cielo en dignas
plata en Beèl, oro en Molòc, alabanzas del Señor.

estaño en Adramalech, *Gent. y Musc.* Dios es piedad, que
baxo hierro en Belfegòr, ofenderos no puede
en Anamalech el plomo à tantos la fama, que buela de
vil, y el bronce en Astaroth, un Dios.

dioses que poder no tienen, *Mus. y Dan.* Si puede, pues uno, que
ni movimiento, ni accion, es Dios Verdadero,

sino sola la afsistencia de todos triunfando, á la Tierra
de una diabolica voz. llegó

Gent. Quièn esso dice?

Daniël. Daniël, *Vanse, y sale la Synagoga, y algunos
tras ella.*

que palabras fuyas son, *Synag.* Dexadme morir á manos
reprehender los simulacros, de mi desesperacion.

por esso Juicio de Dios *Uno.* Què tienes?

me he interpretado. *Synag.* No sé que tengo.

Gent. Y por esso *Otro.* Dònde vàs? *Syn.* Ni dònde voy,
tambien obscura prision sé tampoco; solo sé,

Echale en el suelo, y pisale. que en mi misma confusion

padeceràs, sin que ya voy tropezando, y que á un tiempo

te valga de Embaxador ciega, absorta, y muda estoy.

la inmunidad, pies, y manos Cielos, què opuestos acentos,
le ligad; y pues habló què encontradas voces son

como bruto, sean los brutos las que oy en el Mundo fueran,
sus verdugos, al rigor llenando de admiracion

le arrojad de esos Leones, mis estudios? Unas dicen,
pues amphiteatros son, que yà el Principe llegó

espectaculos festivos *Agarrante.* de Israel; otras publican,
de los dioses que ofendiò, que muchos los dioses son;

Daniël. Por esso el que reverencio

Tom. II.

Sí

estas

estas , por darme á entender,
que puede aver mas de un Dios;
y aquellas , por persuadirme,
que vino , quando aun no son
las Hebdomadas cumplidas,
ni en Cielo , y Tierra se vió
seña de los aparatos
con que ha de venir : el Sol
no se ha parado en su curso,
la Luna en su elevacion
no se ha turbado , los Astros
no han perdido su esplendor,
las Nubes no han abortado
rayos , ni el negro vapór
de la noche en pardas sombras
el cadaver sepultò
del Orbe : de mis Profetas,
dònde , si á buscarlos voy,
estàn las Autoridades,
que dicen , que con horror
vendrà este Principe al Mundo?
No ay quien de esta confusion
libre mis sentidos?

*Salen la Verdad , y la Mentira , y la
cogen en medio.*

Las 2. Si.

Syn. Pues quièn me lo dirà? *Las 2. Yo.*

Syn. A uno se lo preguntaba,
y me han respondido dos?

Ment. Si , para que prevariques
en una , y otra opinion.

Verd. No es , sino para que elijas,
Synagoga , lo mejor.

Syn. Pues dime , ilusion desnuda,
dime , vestida ilusion,
que de mi confusá idèa
afectos partidos fois,
còmo lo entendeis?

Verd. Escucha.

Ment. Dì tù , contradirè yo.

Verd. Solo un Dios ay.

Ment. Es verdad.

Verd. Pues poco ha , que tu voz
lo negò. *Ment.* Es que á cada uno,
como el quiere , le hablo yo.

Verd. Este al Mundo ha de venir.

Ment. Es verdad.

Verd. Pues yá llegò
el tiempo. *Ment.* Eßlo niego , pues
señal ninguna se vió
en Cielo , Sol , Luna , y Astros,
que nos cause admiracion.

Verd. Quando los Profetas dicen,
que vendrà el Hijo de Dios
con escandalo de rayos,
truenos , assombro , y horror,
hablan , no de la venida
primera en su Encarnacion.

Ment. Pues de qual?

Verd. De la segunda;
quando vendrà vencedor
á juzgar por Fuego el Siglo;
y asì , puede venir oy,
sin hacer seña. la Tierra,
Cielo , Estrellas , Luna , y Sol,
como quien viene de paz
á casarse. *Syn.* Eße es error.

Ponese al lado de la Mentira.

Verd. Yá te pones de su parte?

Syn. Si , porque este , al fin , me hablò
con mas capa de Verdad,
que si yo la Esposa soy,
còmo á casarse conmigo
viene , sin saberlo yo?

Verd. Como el tener essa duda,
despues de oir aquella voz,
y aver el còmputo errado
de las Semanas , causò,
que seas en el banquete
de este Assuero superior,

la repudiada Basti, do mismo es la respuesta que le doy
y effotra la Esthèr. *Syn.* La voz que á esse Rey, que me combida,
suspende: no, no profigas, ni se obusga no conociendole yo.
que al escucharte, el Leon *Syn.* Llevadle de aqui; y porque
de mis armas sus quartanas *Syn.* sea el martyrio mayor,
me ha pegado: (O què temblor *Syn.* no cuchillo, sino sierra,
me ha dado!) Como (què pena!) *Syn.* su cuerpo divida en dos.
es (muriendo de ira estoy!) *Syn.* *Isa.* Verdad, por tí muero, lleva
posible (ahogueme mi aliento!) *Syn.* la nueva al Rey, mi Señor. *Llevãle.*
que (mateme mi dolor!) *Synag.* Tú no quedes en mi Imperio.
oy (yà volcanes el pecho *Syn.* *Verd.* A los Desiertos me voy
sea, Etna el corazon!) *Syn.* à vivir entre los brutos,
Esthèr elegida, y sea *Syn.* pues tendràn con mas amor
Vastí repudiada oy? *Syn.* razon para la Verdad
Quièn te lo ha dicho? *Verd.* *Isaías.* los que no tienen rason. *Vase.*
Synag. Dònde? *Sale Isaías.* *Synag.* Tú sigueme, que has de ser
Isaías. En su predicacion, mi privanza desde oy.
hablando con Manasès. *Ment.* Como yo te asista, el Mundo
Synag. Què dice? temblará de tu valor.
Isaías. Yo ví al Señor *Synag.* Si hará, pues no solo en este
en un Trono, y de à seis alas, Profetico Embaxador
Serafines de su Amor, he de enfangrentar las manos;
con dos la fáz le cubrian, mas si este que se llamó
con dos los pies, y con dos gran Principe de Israel
volaban, diciendo: SANTO, a ellas viene, mi furor
SANTO DIOS de Sabaoth, le darà muerte, aunque al fiero
llena está la Tierra. *Synag.* Dexa, escandalo, al duro horror
pues, la loca persuasion se estremezca el Orbe, el Cielo
de tus Sermones, á cuyo caduque, el viento feròz
conjuro Serpiente soy; brame, el Mår se ensobervezca,
Moyés dixo, que la cara la pesada ostentacion
ninguno vería al Señor, de los Montes titubee,
y viviría; y pues dice el entupido vapor
tu jactancia que la viò, de la noche cubra al Mundo,
y vives, de la Ley eres y sin beldad, ni esplendor
Sacriligo Transgressor. deliquios sienta la Luna,
Y así, será darte muerte y parasimos el Sol.

Vanse, y sale el Principe por una parte, y la
Esposa por otra.
Princip. Divina Esposa mia,

con cuya luz, la luz es sombra obscura,
 funesta noche el día,
 pues el Sol, mendigando à tu **Hermosura**,
 rayos, y luces bellas,
 à tus flores feriría sus **Estrellas**.

Esposa. Amante Dueño mio,
 con cuya gala es el Abril ufano
 yerro, Diciembre frio,
 pues usurpando rosas à tu Mano,
 à tu Pie las tofrece,

donde mas que las aja, las florece.

Principe. No así Corcillo herido,
 por morir defangrado dulcemente;
 figue el sonoro ruido
 de los cristales, como yo la fuente
 busco de tus favores,
 herido del harpón de mis amores.

Esposa. No así blanca Cordera,
 de su tierno Pastor enamorada,
 corre la verde Esfera,
 por llegar à sus brazos desalada,
 como yo sin aliento,
 por llegar à los tuyos, pifo el viento.

Principe. Presto, querida Esposa,
 de nuestras Bodas los felices días
 llegaràn. *Esposa.* Temerosa
 me tiene la tardanza de **Isaías**,
 y de **Daniël**.

Sale la Verdad.

Verdad. Adònde irè yo, adònde?

(ni aun en ecos el viento me responde)

De las gentes huyendo,
 desnuda, qual Verdad, y perseguida,
 abrigo hallar pretendo.

Princip. Dònde, Verdad, caminas afligida?

Verd. A tí, Señor Divino,
 porque tñ eres Verdad, Vida, y Caminos;
 y así, Camino, y Vida
 busca en tí la Verdad, que despreciada,
 al centro buelve de quien fuè nacida,

porque ande la Mentira disfrazada,
de cuyas tyrantias
exemplo ay en Daniël, y en Isaiás.
La Synagoga ciega,
y la Gentilidad no con mas vista,
quando uno, y otro de tu parte llega
á combidarlas, hacen que revista
su pecho tal exceso,
que el uno muerto yáze, el otro preso;
y entregado á las fieras,
de Jezabel huído, queda Elias,
y con iras severas
apedreado en Egipto Jeremias;
y en fin, rebelde el gran linage Humano,

Princip. Eterno Cesar, Padre Soberano,

este agravio me toca

vengar á mí: dame, Señor, licencia,

que su ignorancia loca

corrija mi Presencia,

haciendo justa guerra

á las Comunidades de la Tierra.

Esposa. Si al que vá de tu parte,

oy, Esposo, le tratan de esa suerte;

no querrán respetarte

á ti. *Princip.* Tú temes?

Esposa. Si, temo tu Muerte.

Principe. Pues no temas, que quando

me veas muriendo, me verás triunfando;

mas cómo la memoria

de la Muerte me aflige, y estremece,

con tener la victoria

segura? *Esposa.* En roxa Purpura parece,

que el Rostro se ha bañado.

Verd. Si aflige á la Virtud, qué hará al pecado;

memoria tan terrible?

Princip. Aunque temo el morir, morir deseo;

no obstante, si es posible,

passe de mí este Caliz, que allí veo;

pero en tal agonía,

tu Voluntad se haga, y no la mia.